

EL RINCON DEL DOCAT

2019

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 167

¿POR QUÉ DICE JESUS QUE NO DEBEMOS AGOBIARNOS POR EL MAÑANA?

Esta afirmación de Jesús no pretende desacreditar cuidadas medidas de previsión, pues en otro pasaje alaba el manejo inteligente de los bienes y el trabajo responsable, incluso cuando este no parece tener valor. Fue el mismo Jesús el que vivió como artesano y trabajo para otros. Lo que no es conciliable con la confianza fundamental que debe tener un cristiano es el agobio angustiado por el futuro.

En el contexto de estos temas sobre el bienestar económico, este punto nos transmite que lo que quiere decir Jesús con que “no nos agobiamos por el mañana” hace referencia a que el cuidado de los medios humanos para construir una sociedad en justicia, NO nos dispensa del acto de confianza en el futuro. Porque por mucho que el hombre intente organizar la sociedad, poner las bases de una sociedad justa, al final la vida se desarrolla bajo miles de parámetros que “afortunadamente se nos escapan”. Esa tendencia nuestra a querer controlarlo todo acabaría con nuestros nervios.

No es incompatible el ser una persona ordenada y responsable que planifique bien las cosas, con luego ponerlas en manos de Dios. A eso hace referencia el famoso refrán “**haz las cosas como si solo dependiesen de ti, y luego espera y confía como si solo dependiesen de Dios**”. Si no existe lo primero estamos dejando que el egoísmo convierta este mundo en una selva, pero si no nos esforzamos en lo segundo, “espera y confía”, procedemos como si fuésemos ateos que se olvidan de ese factor clave que es DIOS, y de que esta vida está en sus manos (“*mira las aves del campo como Dios cuida de ellas, y no hará mucho más contigo hombre de poca fe*”), pues detrás de las causas segundas, en las que nosotros ponemos en marcha toda la planificación que debe ponerse para construir una sociedad justa, hay una causa última que es el cuidado providente de Dios. Dios nos cuida providentemente sirviéndose también de esas causas segundas en las que nosotros estamos inmersos. La imagen más parecida a esto es la de ver la mano de unos padres

j.m 2019

que, agarrando la mano pequeñita del niño que coge el lapicero cuando apenas sabe escribir, cooperan ambos en la realización de la escritura o el dibujo realizado.

La gracia de Dios y la colaboración humana interactúan de una manera que es misteriosa para nosotros.

Hay que ocuparse sin preocuparse, porque la última palabra la tiene Dios.

Esta enseñanza viene acompañada de una cita de un cómico americano, **Steven Right**: ***“no puedes tenerlo todo, ¿Dónde lo guardarías?”***. Es una llamada cómica que nos hace reflexionar sobre la necesidad de que nos despreocupemos, y abandonar esa tendencia controladora que tenemos.